

MATERIAL DE APOYO PARA DESARROLLAR GUÍA N° 16
6° Básicos

ASIGNATURA: RELIGIÓN

O.A: Identificar de donde nace la dignidad del ser humano para ser considerados personas.

TODOS SOMOS IGUALES

Todos los seres humanos coincidimos en lo mismo: somos personas. Por eso somos fundamentalmente iguales y poseemos la misma dignidad sin ninguna excepción.

Pero, ¿es esto así de verdad? Vamos a comprobarlo.

¿DE DÓNDE LE VIENE A LA PERSONA SU DIGNIDAD?



Las apariencias pueden convertirse en máscaras que ocultan la verdad de lo que es cada persona.



La dignidad de la persona no depende de los rasgos físicos ni de privilegios sociales o económicos.



Dios nos ha otorgado a todas las personas la misma dignidad.

Las apariencias engañan

A veces da la impresión de que en el mundo hay distintas clases de personas. Hay quienes se consideran más importantes que los demás o se creen superiores, con más derechos o de más categoría. Incluso hay personas que desprecian a otras por considerarlas inferiores. Esta actitud es un error muy grave. Están muy equivocados. Otra equivocación es vernos a nosotros mismos según como nos ven los demás, o sea, según lo que piensan de nosotros, la manera como nos tratan o el caso que nos hacen. Y, a la inversa, a veces consideramos a los demás según como nos caen o el atractivo que nos producen. Si esto fuera así, sería porque damos más valor a las apariencias que a la verdad.

¿Qué es la dignidad de la persona?

Dignidad equivale a valioso e indica el “valor” que poseemos las personas. Toda persona es valiosa por el hecho de ser persona. No importa si es hombre o mujer ni cuál sea su cultura, su religión, su etnia, su nacionalidad o su riqueza. Tampoco depende de si uno es alto o bajo, buen mozo o feo, niño o anciano, enfermo o sano, malo o bueno. Estos rasgos nos distinguen, pero no quitan ni añaden dignidad.

La dignidad de la persona reside en el hecho de ser única e insustituible. Y esto es así porque posee intimidad, inteligencia, voluntad y libertad; puede decidir sobre su vida y realizar proyectos, y es capaz de amar y de relacionarse con los demás.

Todos tenemos la misma dignidad

El mensaje cristiano añade a lo anterior que la dignidad de la persona se debe, ante todo, al hecho de ser la obra más perfecta de Dios, creada por él a su imagen, a quien ama por sí misma y ha destinado a vivir con él para siempre.

Esto otorga a cada persona un valor o dignidad insuperable. Este valor lo tenemos todos por igual, sin excepción. Por eso los demás, cualesquiera que sean, son iguales a mí, personas como yo y con la misma dignidad.